

Sinergias contra las trampas de la memoria

La memoria es un potente motor de espejismos. Cuando creemos recordar algo, sólo lo rememoramos en su versión original si lo hacemos por primera vez. En la siguiente recordamos ese primer recuerdo, en la tercera vez el segundo recuerdo... y así sucesivamente. El recuerdo original se pierde en la cascada de sucedáneos y se difumina para siempre como la sombra de una sombra o el reflejo de un espejo reflejado, a su vez, en otro. La memoria lo altera, lo corrompe, lo acomoda a lo que quisimos que hubiera sido y que en realidad nunca fue... Pero hay estrategias para preservarlo. Congelarlo en el tiempo, mediante la sinergia de la plumilla, las tintas y el papel, es acaso la más bella de todas. Suspendido en la eternidad, el pasado perdura preservado de las caprichosas deformaciones de la memoria.

Alberto Hernández